

Despedida a José Úbeda en Altsasu 82 años después

Sus restos fueron exhumados en la sima de Otsoportillo por Aranzadi en 2017

Nerea Mazkaran - Domingo, 11 de Marzo de 2018 - Actualizado a las 06:02h



La familia de José Úbeda Sánchez y representantes institucionales, durante el acto en el cementerio.

Altsasu- “Es un día triste y alegre a la vez, pasamos una página con la satisfacción de que le hemos encontrado”, confesó Nieves Úbeda Brianzo, nieta de José Úbeda Sánchez. Ayer volvió a Altsasu, donde nació en 1934, para depositar los restos de su abuelo en el cementerio, 82 años después de que fuera asesinado y arrojado a la sima de Otsoportillo.

En un acto sencillo y emotivo, los Úbeda despidieron a su abuelo, bisabuelo e incluso tatarabuelo. Nacido en Madrid en 1884, llegó a Altsasu de joven, dónde trabajó como secretario de juzgado de paz, maletero en la estación y tramoyista. Le fusilaron el 16 de agosto de 1936. Su hijo, de la CNT, corrió mejor suerte. Y es que José Úbeda Apaolaza huyó a Gipuzkoa, dónde se unió a los batallones. “Hizo toda la guerra y su pista desapareció. Las últimas cartas llegaron en el año 44 desde un campo de concentración. Mucho tiempo después supimos que siguió trabajando para la CNT en la posguerra y que falleció en Lille”, recordaba su nieto Imanol Úbeda.

Su mujer, Nieves Brianzo y sus hijos Rodolfo y Nieves pasaron a formar parte de la lista de “indeseables”, personas que convenía alejar porque pensaban de otra manera. En algunos casos ni eso, eran niños y niñas que se vieron obligados irse de su entorno en un destierro la mayoría de las veces con penurias. “Fuimos primero a Zaragoza y después a Tolosa”, apunto Nieves Úbeda.

Este afiliado de la UGT es una de las siete personas cuyos restos han sido identificados en esta sima de Urbasa, símbolo de la barbarie del alzamiento fascista. No obstante, se han encontrado restos de 10-11 personas, pero no se pueden identificar por la falta de ADN para cotejar, según explicó Lourdes Errazti, de Aranzadi. Así, destacaba la importancia de encontrar familiares.

Y es que el proceso de identificación no está cerrado, según apuntó Josemi Gastón, jefe de sección de Memoria Histórica, Gracias al banco de ADN puesto en marcha en 2016 ha sido posible confirmar que Úbeda se encontraba en Otsoportillo”, señaló Gastón. También acudió la consejera de Relaciones Ciudadanas e Institucionales, Ana Ollo, quien incidió en el compromiso del Gobierno de Navarra con la memoria de las víctimas. Por parte del Ayuntamiento de Altsasu, asistió el alcalde, Javier Ollo, y los concejales Javier Paz, de EH Bildu, y Javier López, de UPN.